SUPLEMENTO DOMINICAL

EL DIARIO

ARTE Y LETRAS

La Paz, Domingo 9 de Septiembre de 1951.

El doctor Cuervo

CUENTO POR Abel Reyes Ortiz M.
Madrid, Agosto 1951



Actualmente siguiendo estudios de Derecho en España, Abel Reyes Ortiz Mancilla, joven intelectual boliviano, en sus colaboraciones a EL DIARIO, ofrece las pruebas ejemplares de una dedicación promisoria al género narrativo y a la incorporación de la temática oriental en la literatura del país.

"El doctor Cuervo", escrito allá en la capital española, constituye ya, por las calidades difíciles de conseguir en el cuento y la novela, un fruto de madura observación y de perspicacia bien conducida, no excenta de fina ironía y de regional frescura.

Y le sentaba muy bien el apodo.

Casi, casi tan bien como a don Tomás, el amigo boticario, ese nuevo sombrero gris que era su orgullo dominguero. Al verle pasar los chiquillos de la calle le cantaban:

—Doctor Cuervo, Doctor Cuervo si te he visto no me acuerdo.

El les hacía un gesto amenazador levantando los brazos escuálidos y ellos huían en algarabía atemorizada.-

¡Doctor Cuervo! ¡Vaya si le iba bien el mote! Su tez oscura, casi negra -las comadres lo emparentaban con antecesores esclavos-, su cuerpo alto, delgadísimo y encorvado, su nariz ganchuda que parecía dar la norma a la conformación de su cara casi lampiña, sus cabellos rizados y negrísimos abundantes en todo el resto del cuerpo, hacían de él un perfecto ejemplar de cuervo vestido de blanco. Porque eso sí, siempre iba de imaculado blanco. Unos decían que para diferenciarse del pajarraco al que debía su sobre nombre, otros murmuraban que era costumbre adquirida en la gran ciudad donde cierta vez fué médico de fama.-

El Doctor Cuervo avanzaba a largos trancos a través de la plaza solitaria y dormida en ese mediodía incandescente. Sus botas blanquecinas de tierra dejaban huella entre una nube de polvo que a poco de levantarse caía nuevamente desganada y sin fuerzas. Notaba que el casco de corcho arría sobre su amplia frente sudorosa y él todo se sentía derrengado. Hoy había tenido un trabajo duro. Primero a la casita de Pedro, el granjero, cuya mujer había **"encendío una vela"** como él mismo gustaba decir con rudo humor, significando que había dado a luz; luego, y tras cruzar el monte en su cansino caballo famélico y negro que hacía perfecto juego con su propia figura, ir donde el rico hacendado don Fernando a recetar a sus hijos -dos mocosuelos rodeando la docena de años- algo para aquellas paperas que les impedía masticar la caña en esa deliciosa época de la molienda. Allí se refrigeró, escuchó las últimas noticias radiadas, se llevó unas revistas científicas a las que era suscrito el anfitrión, y tras un rato de sosiego y frescura en la amplia y cómoda casa, volvió a su caballo que apenas le sintió sobre su lomo, emprendió su camino de vuelta al pueblo con las riendas colgando en arco mientras su largo cuello parecía impulsar los nudosos huesos recubiertos apenas por la delgada piel.-

Sí, la mañana había sido agotadora. El Doctor Cuervo apretó el paso a la vez que miraba al cielo esperando ver alguna nube salvadora que ocultara siquiera por un momento a ese sol de sus penurias. Pero nada. El cielo aparecía limpio y lechoso por la fuerza de los rayos caniculares. A su derecha, la selva parecía agonizar silenciados los ruidos misteriosos en la siesta bochornosa.-

Entró en el hotel donde acostumbraba comer. La sala amplia, casi desnuda, con la barra del bar al fondo y dos o tres mesas arrinconadas, también estaba callada. El obeso propietario roncaba con la cabeza apoyada en una mano. Al pasar por su lado el Doctor Cuervo le dió unos golpecitos en la espalda y se sentó en el sitio de costumbre.-

Solícito llegó el hotelero. Disimuló un bostezo estirando exageradamente la cara y se restregó los ojos con la servilleta.-

—Buenas doctor... yo creo que se viene una tormenta... fíjese no má, no se mueve ni una hoja.-

—Uhmmm... puede ser... mi comida por favor.-

—Al momentingo doctor...

Volvió con una gran ensalada tan abundante en verduras como en insectos. Al tratar de espantar a algunos que aún revoloteaban lanzó una hoja de lechuga que entró velozmente por la camisa entreabierta del Doctor Cuervo.-

—Ay, perdone doctorcito...

Metió la mano y tras hurgar un rato dijo triunfante:

—Ve? Aquí está...

Acostumbrado quizá, el Doctor ni se inmutó.

—¡Ah! Doctor, mire, ¿Usté cree que se me infectará?

Y le mostraba una herida en el dedo gordo del pie.-

—...ya le he echado yodo... ¿usté cree?... fué con un vidrio, en el patio, cuando fuí a coger la gallina pa'l caldo...

El doctor Cuervo ante todo apreció el estado poco higiénico del pie y las alpargatas deshilachadas, y abiertas por todas partes.-

—No creo... si se lava la herida.-

Mientras masticaba los rábanos pensaba en lo curioso que era que ese CRAC-CRAC de la trituración que siempre, cuando masticaba rábanos, se ponía a meditar sobre su destino que le había enviado allí, a un pueblecito perdido en media selva beniana con algo más de dos millares de almas, a sepultarse, olvidado de un mundo que alguna vez creyó conquistar.-

Enterró otro rábano en el montoncito de sal.-

Crac-crac-crac-crac.

Sí, ¿por qué? ¿Qué culpa había tenido él de que la niña muriera? Hubiese muerto de todas formas. Su enfermedad era incurable y mortal. Pero ese mundo que antes le ensalzaba le había acusado de haberla matado. ¿Y si así fué? ¿Qué? ¿No habían perecido muchos en aras de la ciencia? La niña estaba teóricamente muerta, no quedaba esperanza alguna de poder salvarla. Sus padres lo sabían, sé lo sabía, todos lo sabían. Con su dictamen habían coincidido las más altas personalidades científicas. No había salvación para la pobre muchachita. ¡Ninguna! ¡Ninguna! ¡Ninguna! Entonces él decidió inyectar su fórmula nueva a la que había consagrado tantos años de estudio e investigación. La había probado en conejos y ratones con satisfactorio resultado. Pero la eterna pregunta, la terrible pregunta que casi siempre exigía el sacrificio de una vida humana. ¿Reaccionaría el cuerpo del hombre de la misma favorable manera? Y para saberlo había que inyectar a una persona enferma. El mismo habríasela inyectado pues tenía fe en su fórmula, pero no estaba enfermo ni podía contaminarse. Entonces se presentó la oportunidad.-

Y la niña murió.-

¿Y qué? La ciencia bien vale una vida que ya apenas late. La ciencia exige sacrificios. La ciencia....

Crac-crac-crac-crac.

Por eso estaba allí, perdido en media selva. El único médico en veinte leguas a la redonda. Una labor ímproba y sacrificada. Pero a pesar de ello, no había abandonado su trabajo de laboratorio ni sus esperanzas. Había descubierto y perfeccionado su fórmula.-

Quizá algún día...

Dobló su servilleta, acabó su café y golpeó su pipa en el tacón de su bota. La ceniza cayó y una gallina que había aprovechado el dormitar del patrón para entrar en el comedor, corrió a picotear. Pero se llevó un chasco.-

—Doctor Cuervo, Doctor Cuervo,

si te he visto no me acuerdo.-

Esta vez, de buen humor, exageró sus ademanes y persiguió a la bandada por un trecho mientras pensaba en lo interesante que era la mentalidad infantil. ¡Versificar su apodo con el dicho seguramente oído en corro familiar! ¡Habráse visto! Casi inconscientemente pensó en algo mejor. Con cuervo rimaba, acervo, ciervo, Nervo -su poeta favorito- pero ninguna -hubo de reconocer- servía para el caso.-

Se sentía feliz y no sabía porqué. Quizá porque cenaría en casa de don Fernando o porque le había llegado de la ciudad una partida de pilas nuevas para su linterna, cartuchos para su escopeta y libros como para pasar un par de meses en buena compañía. O quizá porque comprendía que, a pesar de todo, sus amigos no le olvidaban enviándole revistas de actualidad médica y muestras de modernos específicos. Y hacían bien. Algún día retornaría triunfador y sus amigos se congratularían a la vez que los enemigos se disculparían y tratarían de ganar su favor reconociendo su verdadero valor. Después de todo ¿quiénes eran ellos para echarle en cara una muerte? ¿No habían muchos de ellos dejado que una vida se les escapara en la mesa de operaciones? Y sólo él, por dignidad profesional, había tomado voluntariamente el camino del destierro.-

Durante la cena, don Fernando le preguntó:

—Y usted doctor, ¿no siente nostalgia por la vida de ciudad?

—Sí, a veces añoro sus comodidades, pero otras me alegro de estar lejos de su hipocresía.-

Y eso no era verdad. Añoraba la ciudad en la que su talento de estudioso encontraba amplio campo donde explayarse y su natural don de gentes le abría horizontes halagüeños.-

La esposa de don Fernando, casi lo sorprende con otra pregunta característica de su sexo, pues las mujeres ni aún en casadas olvidan el tema que es preocupación constante desde que tienen uso de razón.-

—Yo creo doctor, que debería usted casarse...

—Señora, los experimentos peligrosos los hago en mi laboratorio y sólo con conejos.-

Hacía ya muchos meses que venía observando a la hija menor del pobretón de Pedro, siempre muy amable pero siempre insolvente. Primero la chiquilla sintió unos dolores fortísimos en el estómago y el Doctor Cuervo fué llamado. Y ahora, tras semanas y semanas de observación estaba seguro.-

¡Había llegado su oportunidad!

Allí, en ese rincón del mundo -en las corvas del Cornudo como Pedro decía- ¿quién sabría de su improbable fracaso? Aquella gente sencilla tenía plena confianza en él y todo lo achacarían a que "así no má' tenía que ser". La idea había estado dando vuelta a su cabeza y casi lo mantenía en un estado febril constante. Al imaginar el momento en que se diera a conocer el resultado, favorable o no, de la inyección, sentía que sus manos le sudaban y una inquietud irresistible le hacía pasearse a largos trancos moviendo desgarbadamente sus piernas de compás.-

La tormenta que el hotelero le presagiaba invariablemente a las horas de comidas, por fin había llegado. El Doctor Cuervo se hallaba fumando su pipa en el corredor de su casa tendido en una hamaca, y admirando el bello espectáculo de la Naturaleza desbocada. La lluvia y el viento inclinaban la palmera haciéndola parecer una sacerdotisa adorando a sus dioses y los árboles desgajados crujían de dolor. Relámpagos y truenos se ocupaban de la música y del juego de luces imprescindibles en el escenario majestuoso.-

Bella, muy bella estaba la selva con estrimecimientos de gigante azotado por látigos invisibles. Cediendo a un impulso irresistible, el Doctor Cuervo se levantó y abriendo los brazos fué a que la lluvia tibia le diera en pleno rostro, como queriendo saturarse de esa agua virgen y aséptica que hasta parecía borrar pecados.-

—Doctor, doctor... por favor doctorcito... doctor Cuer...
...doctor, oiga...

Se volvió y entró en la casa. Un niño completamente empapado y cuya palidez acentuaba la luz blanquecina del quinqué, era quien le lamaba.-

—Venga por favor doctorcito, mi hermanita grita mucho y dice que le duele mucho el estómago. Papá me mandó aquí...

—¿Dónde vives?

—Pasando el pantano... aquí cerquita, la casa blanca esa que tiene corral, no la otra que no tiene y es de don Serapio.-

—¿Detrás de los pantanos? ¿Conoces bien el camino?

—Si doctor, y además tengo la linternota de papá, vea...

Y orgulloso mostraba una linterna de cuatro pilas en la que se había apoyado para descansar.-

Cuando fué a coger su botiquín el Doctor Cuervo vió su sombra reflejada en la pared. Así con los brazos abiertos parecía un ave de rapiña lista a caer sobre su presa.-

¡Doctor Cuervo! Uhmmm...

Para huir de sus pensamientos preguntó al pequeño:

—Y tú, ¿cuántos años tienes?

—Siete doctor, pero soy más grande que mi hermana que tiene ocho y mamá dice que voy a crecer más.-

Mientras caminaban el Doctor Cuervo pensaba que el destino había sido justo con él. Le daba una nueva oportunidad y hasta una paciente -¿o víctima?- de la misma edad que la otra.

—Mamá, mamá, elay el doctor Cuervo, mamá.-

—Chsst...callate opa... no le haga caso doctorcito... oiga doctor cómo se queja... pase, aquí está.-

Al escuchar los gritos de dolor de la niña ya no dudó más. Pidió un poco de agua e hirvió la aguja. Se levantó para inyectar.-

Su sombra nuevamente le detuvo algo. Su sombra de ave de rapiña. ¡Doctor Cuervo! ¡Doctor Cuervo! ¡Doctor Cuervo!

Pero inyectó. La famila en grupo le observaba. La luz de la vela ponía relieves en sus rostros que acentuaban el detalle angustioso de sus gestos.-

—Oiga doctor... ¿Se pondrá bien?

El Doctor Cuervo no contestó dió unas palmaditas en la espalda de la madre y salió al corredor. El rugido de la tormenta le sirvió como calmante.-

Y pasaron horas y horas. La niña se había dormido, aunque su sueño era algo inquieto. La fiebre había subido y el Doctor Cuervo lo atribuía a la reacción lógica e inevitable del específico. Desde la hora en que le puso la inyección hasta ese momento, las tres de la madrugada, no se había movido del lecho de la enfermita ni dejado de observarla. Pero el mercurio del termómetro subía y subía. Ya marcaba los 41º y la niña no despertaba de su amodorramiento intranquilo y empezaba a delirar.-

¡Había fracasado nuevamente!

Lo sabía porque esos eran los síntomas que presentó la otra antes de morir.-

Se levantó. La madre, rendida, dormía sentada en la estera con la cabeza apoyada en la cama y con una mano de la pequeña entre las suyas. El padre y el otro muchachito se habían acostado temprano y dormían, agotado el uno por el trabajo de la jornada, tranquilo el otro, feliz en su inconciencia.-

El Doctor Cuervo salió de la casa y se adentró en la selva en dirección a los pantanos.-

La tormenta había cesado. Amanecía. La luz rosa de esa hora mágica exhalaba un intenso perfume de vida. Las palmeras, ya enhiestas, lloraban sus últimas lágrimas de lluvia. Como las mujeres de carácter que, después de pasada la crisis, rompen a llorar.-

Nadie volvió a ver al Doctor Cuervo.

—El pantano es traicionero pa' quien no lo conoce -decía Pedro- por qué no habrá esperado a que lo llevara yo?... ...bah!... también era medio tocao el doctorcito... el pobre...

—Doctor Cuervo, Doctor Cuervo,

si te he visto no me acuerdo.

—Chssst... callate hija... mirá que fué él el que te sanó... que si no, ahorita vos no estarías aquí jugando con tu hermanito.-

—Yo creí que se nos iba no má' -dijo la madre- pero cuando me desperté, un poquito después de amancer, ya estaba ella tan fresca...

—Doctor Cuer...

—Callate de una vez, te digo.-

Los niños callaron y a poco se fueron a jugar junto al carretón viejo, detrás de la casa. Allí, en seguridad, comenzaron de nuevo con su ronda.-

—Doctor Cuervo, Doctor Cuervo.

si te he visto no me acuerdo.

Y, después de todo, tenía razón.-

Madrid, agosto de 1951.



Jorge Carrasco Nuñez del Prado



ANTOLOGIA MINIMA

JAIME DAVALOS

PUNA

Allí no calienta el sol
la sombra de los barrancos.
El fuego no tiene lumbre;
hay un eléctrico espanto.
Están presas las estrellas
en los cristales del cuarzo;
tu ojota pisa aluviones
de plata, plomo y estaño.
Si te peinas el cabello
quiebra maníes el diablo
y si sacudes el poncho
se llena de ojos de gato.
Si tienes frío; también
alcohol de noventa grados,
un sol que quedó en la coca
y la lana del guanaco.
Siempre hay un presentimiento
lenta sombra de nublado.
Este es el pecho del mundo
en absoluto descanso.
Tierras de todos colores
ponen arcoiris lejanos.
La puna se aleja en piedra
y florece allá en los astros...

Sobre las tolas el viento
silba un tema milenario,
y si tiene corazón
es un río subterráneo.

ORO

Estas solo hombre de Europa
sobre la puna en destierro.
Alguien te dijo "Allí hay otro",
"aquí estoy" respondió el eco.

No vayas que tu codicia
tiene el corazón de hielo
y sus caminos no vuelven;
llevan cada vez más lejos.

Tu brújula está de punta
hacia las masas de hierro.
Viento y nieve bramadores
borran todos los senderos.

¡Ya te quema la garganta!
¡Ya te devora los nervios!
Te desnudas pero abrasa
un crisol de oro tu cuerpo.

Cuando tu chalona hallaron
sé que te reconocieron
porque una mata de paja
parecía tu cabello
y sobre un cuarzo traslúcido
se enmarañaban tus dedos.

Hoy el joven poeta del Norte Argentino supera la nota de pura sentimentalidad, porque Jaime Dávalos, prolongación humana y lírica de el gran Juan Carlos, terrigena y aéreo, sabe más de la tierra y del sueño y el dolor del hombre que trabaja en ella.

Poesía de profundas raíces [illegible] sublime [illegible] da, la suya es la más signific[illegible] nuestra.

El Poder de la Crítica

Por WENCESLAO FERNANDEZ FLOREZ

(Especial para EL DIARIO)

El caso de Han van Meegeren revive de cuando en cuando -ahora con ocasión de un libro a él dedicado, según leemos en la crónica de un corresponsal en La Haya- y puede augurársele una larga notoriedad porque pasó a ser representativo. El pintor que imitó tan hábilmente a grandes maestros flamencos, hasta el punto de que la crítica aceptase la autenticidad de las falsificaciones y los coleccionistas pagasen por ellas muy elevados precios, vino a hacer algo más trascendental y duradero que una mixtificación y fué plantear con casi traumática violencia la cuestión de la autoridad de la crítica y de la respetabilidad de sus fallos. La parte de Van Meegeren fué demasiado fuerte. Si él mismo no hubiese revelado su argucia, los tales lienzos continuarían siendo atribuídos a los pintores cuya firma suplantó.-

Pero, en este sentido, no se puede achacar a la superchería más alcance que el que realmente tiene ahora: el de un tema para clavar alfileres en una función que de ningún modo puede sufrir una herida mortal. La crítica es tan robusta como el mismo arte, y a veces, más. Es posible concebir un artista que no estimule a la crítica, pero es seguro que la crítica alcanza a crear un artista: por lo menos a rodearlos de las más deslumbradoras apariencias de tal. El poder de la crítica es inmenso.-

Todos hemos comprobado algunas curiosas manifestaciones de esa facultad. Es tan grande la vitalidad de la crítica que a veces carece hasta de objeto real y vive como esas plantas que no hunden en la tierra sus raíces sino que, colgadas de alguna rama, toman del aire los elementos que necesitan para desarrollarse y subsistir. Yo conocí en una ciudad provinciana al joven Equis. Era, más que reservado taciturno, y se rodeaba de un aura vagamente melancólica. Se exhibía poco y su lugar preferido estaba tras la vidriera de un café desde el que veía pasar la gente o caer la lluvia sin presentar indicios de que ni aquellos ni cualquier otro espectáculo le interesase. Los convecinos comenzaron a afirmar que se escondía en él un raro talento. Algunos lo alababan como erúdito; otros, como escritor, pero nadie podía citar ninguna obra suya. Años atrás brotó de él una breve poesía, según testimonios de cuatro o cinco personas que se la habían oído, pero ni aquel parto misterioso se repitió nunca ni los versos eran conocidos. Sin embargo, la estimación hacia Equis crecía en la ciudad. Se hablaba de su talento sin que nadie pusiese reparos, se justificaba la inacción del joven por su extraño carácter, un carácter que venía a ser también una leyenda porque es lo cierto que sus exteriorizaciones correspondían sencillamente a la de cualquier vulgar incapacidad.-

Cuando llegaba algún forastero, no faltaba quien le mostrase aquella figura pálida, abstraida, vestida de obscuro, inmóvil tras la vidriera, y explicase:

—Ahí tiene usted a Equis: nuestro gran poeta. Si él quisiera... pero los grandes poetas son así, tienen sus rarezas.-

Era una crítica que no aparecía en las columnas de ningún periódico sino que la ejercía el pueblo. Porque todo pueblo necesita tener en su ámbito un talento, como necesita un jefe de la guardia municipal. Y sólo existe un medio de crear un talento: crear la crítica.-

Cuando Equis murió, sin haber hecho nada, los diarios acumularon sobre él más adjetivos laudatorios que tierra sobre su cuerpo los sepultureros. Dejó tres o cuatro frases de aguda causticidad, transmitidas de boca en boca; pero lo cierto es que tales agudezas eran del boticario, que no tenía interés en reclamar su paternidad por rehuir enemistades, y dejó gustosamente que las colgasen de la percha de Equis.-

Hoy aún se habla de él. Ciertos hombres maduros se jactan frecuentemente en el casino de pertenecer a la "generación de Eguis". Y ésto les asegura la consideración de sus convecinos.-

En ambientes más amplios, las peñas literarias suelen tener como aglutinanente la necesidad de la crítica. Los contertulios manejan la crítica para exaltarse a sí mismos y para arrasar reputaciones ajenas. El procedimiento es casi siempre útil, una reputación bien trabajada por una docena de hombres logra extenderse; ese aire de indignación y de desprecio con que preguntan: "¿Pero usted no conoce nada de Pérez? impresiona a aquelos que en el antiguo Café Colonial eran denominados "filisteos". El "filisteo" teme estar socialmente maldito por no conocer nada de Pérez y pasa a ser también su turiferario. Entre aquella bohemia a la que dedicó muchas páginas Emilio Carrere existieron típicos ejemplares de individuos que alcanzaron notoriedad a cuenta de anunciar -como el "Juan de Ega", de Eca de Queiroz- que se proponían escribir un poema maravilloso.-

La crítica suele perecer, suele ser rectificada. Y la más apreciable es la que, con el tiempo, se desprende de las gangas que impurifican cuanto nos es coetáneo. Pero siempre hace falta, siempre es sustancial. Aunque sea tan ins[illegible] da y débil como la [illegible] teraria de nuestr[illegible] (INTER-PRENSA).-

José Domingo Choquehuanca nació en Sucre

Por el Párroco Manuel Cuba B.

Hallazgo de la partida bautismal del insigne apologista del Libertador

A raíz de un artículo publicado en fecha 6 de agosto del presente año, en El Diario sobre el doctor José Domingo Choquehuanca y sin más datos de su biografía que nos de luz de su persona en las bibliotecas de Bolivia que la referencia mencionada de don Luis S. Crespo de 1915; nosotros para vigorizar nuestras afirmaciones o desmentirlas y llamar la atención de los estudiosos, hemos tenido que escudriñar mayores datos. Entre tanto en el Perú, donde se han preocupado con mayor interés, hasta hace poco han insistido en considerarlo como a un ilustre peruano, natural de Puno, cual consta en el Diccionario Apendice Biográfico de S. Cristóbal y "Relato Histórico" de la Sra. Clorinda Matto de Turner, inserto en "El Perú Ilustrado". En el folleto "Trebol de Américas" de Enrique de Tobar y R. y otros autores más que no citamos por no cansar al lector, muestran claramente datos falsos ante el hallazgo de la partida bautismal de nuestro personaje investigado.-

Con estos antecedentes nos encaminamos a la Embajada del Perú en esta ciudad, en búsqueda de mayores datos ilustrativos, habiéndo sido recibidos amablemente por el Encargado Civil, don Darío Rubio A., quién nos prometió proporcionarnos otros datos, y después de varios días de tenaz insistencia, tuvo la gentileza de entregarnos la célebre partida bautismal, la misma que se publicó en "El Comercio" de Lima, en fecha 4 de agosto del presente año, a trueque de otros documentos que le proporcionamos, y dicho sea de paso, él era uno de los investigadores más acuciosos sobre este asunto.-

La partida bautismal fué franqueada en 31 de marzo de 1950 y publicada en Lima por el Sr. Néstor Puertas Castro, y es del tenor siguiente: "REPUBLICA BOLIVIANA. —EMISION NACIONAL. — 2 BOLIVIANOS 2. — No. 1459471 (Es el número del papel sellado(EL SUSCRITO JOSE M. PONCE DE LUZ, PARROCO DE ESTE BENEFICIO DEL SAGRARIO DE SUCRE, CERTIFICA EN CUANTO EL DERECHO LE PERMITE QUE EN EL LIBRO DE REGISTROS No. 2, AL FOLIO 134, SE ENCUENTRA UNA PARTIDA DE BAUTISMO CUYO TENOR LITERAL ES COMO SIGUE: EN ESTA IGLESIA DEL ARCANCEL SEÑOR SAN MIGUEL DE LA PLATA, EN 18 DE OCTUBRE DE MIL SETECIENTOS OCHENTA Y NUEVE, YO EL LICENCIADO DON MANUEL AZURDUY ALDUNATE, CONSTANDO EL AGUA DEL SANTO BAUTISMO, PUSE OLEO Y CRISMA A DOMINGO MARIANO, DE DOS MESES Y QUINCE DIAS, HIJO LEGITIMO DE ROQUE CHUQUIHUANCA Y DE MARIA LEON, VECINOS DE LA CIUDAD DEL CUZCO, FUE PADRINO DON JUAN BASILIO CATACORA, VECINO DE ESTA CIUDAD A QUIEN ADVERTI SU OBLIGACION Y PARENTESCO ESPIRITUAL, Y LO FIRMO. —MANUEL AZURDUY ALDUNATE. — DANDOSE EL PRESENTE CERTIFICADO A PETICION VERBAL DE LA PERSONA INTERESADA PARA LOS FINES QUE LE CONVENGA. — SUCRE 31 DE MARZO de 1950 (Firmado) José M. Ponce de Luz. — Un sello que dice: "Parroquia de San Miguel. — Un timbre fiscal que dice: República Boliviana. —Un Boliviano. —Transacciones".-

* * *

Se comenta que el nombre de pila en la anterior partida, fué sustituído con el de José, por gratitud y respeto a su tío José Gregorio Choquehuanca, en razón de haber sido su segundo padre por la esmerada educación que le dió.-

Entre varios aspectos que se puede comentar esta partida, nos permitimos preguntar -¿Cómo es posible que por espacio de dos siglos, más o menos, los historiadores tanto de Bolivia como del Perú, le hayan atribuído al Canónigo José Gregorio, que aquél sobrino era su hijo, por el solo hecho de haberle educado en su orfandad desde los 12 años, tiempo en que fallecieron sus padres en Arequipa? ¿Si así son los doctos historiadores, que podremos esperar de los indoctos o gentes del pueblo? Y aún más ¿Por qué don José Gregorio, restaría en Sucre y era Canónigo Dignidad y Maestro de Escuela? Este punto será motivo de un comentario especial y nos dará suficientes datos para desentrañar otros sobre nuestro protagonista.-

Que el doctor José Domingo Choquehuanca, por haber sido bautizado en Sucre, se colige que es altoperuano, con la seguridad de que nació donde fué bautizado; es presunción de derecho, a menos que se compruebe lo contrario con datos fidedignos y no con suposiciones, porque lo que gratuitamente se afirma, gratuitamente se niega.-

En aquellos tiempos como ahora siempre se ha carecido de libros especiales donde deberían registrarse los nacimientos de un lugar; actualmente si un niño nace en un país que no es el de sus padres, este niño adquiere la nacionalidad del lugar de su nacimiento a menos que sus padres hagan constar su nacionalidad mediante inscripción particular en el respectivo Consulado: lo que no sucedió en el caso de don José Domingo, que se bautizó en el lugar de su nacimiento, por cuyo virtud del "jus soli" -lugar del nacimiento- es netamente altoperuano. Además, tenemos como dato averiguado que José Domingo, se educó en la célebre Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca y no en el Cuzco, como falsamente se propaló por algunos historiadores, y al haber obtenido en 1809 las borlas doctorales, su ilustración singular puso al servicio del Bajo Perú, floreciendo así sus vastos conocimientos en benefico de dicho país hermano.-

Como a otros datos que complementan las afirmaciones anteriores podemos referirnos al historiador Puertas Castro, que en el libro titulado "Complemento al Régimen Representativo" (Cuzco, 1845,) manifiesta que Choquehuanca dijo: "Imploro respetuosamente la indulgencia de mis conciudadanos..." Pudo haber dicho "conciudadanos" por cortesía política ya que fué elegido Diputado para una Cámara peruana, por solidaridad entre altos y bajo peruanos, en gratitud de estar en el Bajo Perú o por cualesquier otra circunstancia del momento; pero con todo jamás podrán citarnos versión alguna en que José Domingo, hubiese negado ser altoperuano. Aún más, podemos hacer especial hincapié en la frase vertida por Choquehuanca, cuando dice: "Una violentísima exaltación procedente de un ardiente patriotismo me ha obligado del modo más irresistible a este sacrificio...". Posiblemente quiso referirse con bastante discreción a su altoperuanismo. Algo más, es posible citar como argumento contundente sobre su origen, si nos referimos a la versión que nos hace el historiador don Luis S. Crespo, cuando manifiesta: "...Choquehuanca se presenta en la Cámara de Lima y don Mariano Eduardo que había sido su contendor en las elecciones, le impidió uso de la palabra, diciendo: "Yo no puedo permitir que la tribuna de mi patria esté ocupada por un boliviano".-

Todos estos datos demuestran con claridad meridiana que don José Domingo, tenía su nacionalidad definida é intergiversable.-

* * *

El doctor Choquehuanca que llegó a ser Diputado por dos veces en el Perú en 1826 y 1835, Senador en 1833, Presidente de la Cámara de Diputados por tres años y escribió la obra "Ensayo Estadístico del Perú", fué la floración más insigne de la oratoria americana por sus múltiples discursos parlamentarios y de un modo particular por su discurso modelo de salutación, tan conciso y significativo, al Supremo Libertador del Continente Americano, que al inmortalizarlo para siempre, hace posible su comparación con Demóstenes, Cicerón y otros oradores de la antigüedad.-

Ahora, con el esclarecimiento de la partida bautismal, todavía quedaremos en Bolivia indiferentes como hasta el presente? Es tiempo de que le honremos dignamente, dando mérito con justicia al que fué mago de la palabra fluída, la flor y nata de la raza aimara y de los Incas, raza de bronce tan oprimida y esclavizada -ya que los padres de José Domingo Choquehuanca, fueron Caciques de Azángaro, fundadores de su Iglesia. Su padre don Roque, figura como Caballero Cruzado de Santo Domingo.-

Bolivia y el Perú, secularmente entrelazados en la prosperidad y la adversidad, como ningunas otras naciones de América, deben exaltar eternamente la memoria del Dr. Choquehuanca, ya que su cuna se meció entre la vivificante aura de los dos Perús que antes constituían un sólo pueblo.-

Además de la placa de mármol donde está el discurso del Dr. Choquehuanca, en la tumba del Libertador, Bolívar sabemos que existe en Lima, otra de plata. Ahora que se está acordando en la Comuna de esta ciudad de La Paz, una nueva nominación de las calles, pedimos que se asigne a una principal arteria el nombre de este ilustre personaje. Aún más, que su discurso figure como pieza oratoria y patriótica, en los textos de enseñanza para que los hombres del mañana sigan las huellas dejadas por el ilustre Dr. Choquehuanca y aprendan de memoria, como nosotros aprendimos la célebre proclama del cura Medina de 1809. Insistimos también sobre la erección del monumento al Dr. José Domingo Choquehuanca y las placas de oro, plata o bronce con el discurso mencionado al pie de los monumentos del Libertador Bolívar.-

¡GLORIA Y HONOR AL DOCTOR JOSE DOMINGO CHOQUEHUANCA!

La Paz, Septiembre de 1.951

M. C. B.

Libritos de Bolsillo

Por el Vizconde DE LASCANO TEGUI

•El libro de horas contemporáneas no sería aquel ilustrado por Fouquet o Durero que hojeaban, con espíritu crédulo e infantil, los soberanos embargados por la ingratitud de los pueblos y la indiferencia de Dios. El libro de consulta actual del hombre a quien no le han sido abiertas las rutas del éter, pero le han agrandado la tierra en cuatro siglos de descubrimientos, conquistas y ascensiones, debería ser un librito de geografía que llevase consigo en el bolsillo, y que mientras espera o viaja repasaría sus páginas, donde todo estaría abreviado y los mapas serían tan nítidos como pequeños. Esos mapas intercambiables, con las estadísticas de la economía actualizada al dorso, podrían desglosarse el texto, cambiándolos por los mapas últimamente aparecidos, aunque después de la última guerra, en el armisticio en que vivimos, las fronteras sean de bayonetas y poco estables.

El libro de geografía debería ser universal. Sólo así —por entero y por relación comparada— se entendería la geografía que fragmentan los continentes y dispersan los políticos, se observaría el tamaño del planeta que habitamos y se comprobaría el mínimo relieve de sus habitantes. Por lo que el libro de geografía debería ser un libro de moral y de humanidad.

Hace falta a la tierra su perfecta forma geográfica. Cualquier necio asegura que la tierra es redonda, como si lo hubiera dicho todo. El accidente o la geografía comienzan cuando se estiman las zonas de agua y de tierra, buscamos los continentes y se nos escurren los mares. Pero es tan grande la ignorancia de la geografía por culpa de la historia, de la política, y de la metafísica, que el noventa por ciento de los hombres la ignoran totalmente y la saben tan parcialmente que es preferible ignorarla! Aceptan ser, más que habitantes de [illegible] comarca sus parásitos. El tamaño de la tierra se expande mientras el hombre se encoje, se entumece, se reduce a su patria, a su provincia, a su ciudad, a su barrio, a su calle, a su casa, a su departamento en el quinto piso, sin vista a la calle.

Si un libro de geografía no fuera la palanca de Arquímedes con la que este inquilino levantaría el mundo, bien triste debería ser su suerte. No sabe nada más que la calle y el número de su casa, y se sobrecoge de horror cuando mira hacia la tierra, y hacia los espacios vitales; en un momento dado mira hacia ciento ochenta españoles dueños de América, en otro momento hacia los bárbaros ostrogodos que se apoderaron del imperio romano, o hacia Abraham, que sale de Ur y va a pié hasta Egipto con doscientos pastores, mañana dueños de Palestina, y piensa, al fin, en Marco Polo, veneciano de una patria sin tierra, sobre estacas y mandados, que pasa años viajando contra el sol y encontrando siempre espacios libres delante suyo. Al poblarse la tierra se ha ido reduciendo el hombre y se ha ido superponiendo para subsistir. Si no tiene lugar donde poner los pies en el suelo no es por falta de espacio. Lo es por ignorancia de la geografía, que le ha cerrado el camino, el desfiladero, la ruta del más allá.

Nos hablan hoy del misterio en que se desenvuelve la Rusia soviética, cuando es por ignorancia geográfica que no hemos penetrado ese misterio, mucho más antiguo de lo que parece. Surgido detrás de anchas selvas y de pronto acorralado por las nieves, el reino de Moscovia ya era distante e inalcanzable en la Edad Media. Desierto, estepas, selvas oscuras de pinos sobrepasan la latitud de Arcángel en la Rusia europea; selvas estepas, cordilleras y la cintura de desiertos van más allá del Volga, hacia Vladivostock, en la vecindad de las islas Kuriles, espantando y asombrando nuestra ignorancia.

En ese libro de horas, los mapas de la tierra, estimada por su altura sobre el nivel del mar nos dejarían ver su economía y su destino. Veríamos cómo el mapa de la civilización concuerda con la medida de las lluvias anuales, con el área de las llanuras, con el número de tormentas, con la dirección de los caminos de tierra hacia los ríos con la red de los ferrocarriles y el número de los teléfonos. En vez de entregarnos a un libro de historia, que es casi siempre una novela policial de viejo estilo y de autor anónimo, haríamos "in mente", ayudados por el librito de geografía, el inventario de la tierra que es nuestra como lo fuera de Colón, de Drake, de Marco Polo, de Napoleón, de Alejandro y de Abraham, si no nos redujéramos por nuestra ignorancia de la tierra a superponernos en una casa de departamentos, forma vergonzosa de ser vencidos por la vida.— (INTER-PRENSA).—



BIBLIOGRAFIA

Consideraciones en Torno a un Libro

•Don Gonzalo Cuéllar Jiménez, acucioso observador de cosas y costumbres de su tierra, —el maravilloso Beni—, ha dado a la publicidad una selección de cuentos vernaculares, todos ellos reunidos en un libro pulcro y breve que lleva por título "La Cohorte de Pan". La portada exhibe una síntesis del paisaje tropical, captado por el lápiz sugerente de María Luisa Pacheco, y le sigue un prólogo del escritor don Enrique Baldivieso.

Muy raras veces se ha escrito sobre temas regionales del Oriente Boliviano, pero cada intento realizado señaló siempre un acierto y hasta marcó un derrotero dentro de este género literario. Sin embargo, la crítica nacional nunca dijo nada de importancia sobre el particular. No debe atribuirse el hecho a subestimación de méritos o a prejuicios intencionados, sino a esa natural falta de interés por seres y cosas de un medio que se desconoce o se conoce deficientemente. Si el escenario del trópico es tan distinto al de la montaña inhóspita y severa, resulta lógico que no exista por acá la necesaria aptitud perceptiva para calar en el paisaje de nuestros llanos y descubrir el perfil psicológico de sus personajes novelados. Más adelante, cuando una alta política nacional derribe las barreras espirituales que nos separan dentro de la misma patria, todos los bolivianos seremos una sola familia y entonces podremos comprendernos fácilmente.

Es oportuno puntualizar, sin embargo, que las obras de ambiente orientalista ignorada en Bolivia, han sido comentadas elogiosamente por la prensa extranjera. Enrique Finot concitó el interés de los críticos con su novela "Tierra Adentro", en la que hace gala de una depurada técnica narrativa. Alfredo Flores se rodeó de cordial simpatía con "La Virgen de las Siete Calles" y Enrique Kempff Mercado cristalizó una promesa con sus coloridos relatos costumbristas de "Gente de Santa Cruz" Juan Coimbra fué aplaudido en "Siringa" por su indiscutible acierto descriptivo.

El libro de Cuéllar Jiménez, al igual que los anteriores, también permanece ignorado por la crítica nacional. Las causas ya las tengo señaladas. No hay, no puede haber predisposición para escribir sobre lo que no se entiende o se entiende mal. El propio prologuista de la obra, colocado en situación de compromiso, ha tenido que realizar un esfuerzo de buena voluntad para aproximarse al contenido de los temas. Escribiendo bien, como acostumbra, no le ha sido difícil cumplir con el autor y con el libro.

Que sepamos, el único escritor que se ha ocupado de "La Cohorte de Pan" después de su propio prologuista, ha sido el señor Humberto Palza. Dos artículos suyos, publicados sucesivamente en "Ultima Hora", fueron suficientes para demostrar que habríamos tenido en él, al verdadero crítico de la obra. Poniendo de lado cualquier simpatía personal hacia el autor, se había situado en el caso del cirujano que opera sin importarle las contorsiones del paciente. Iniciado así el trabajo, dentro de una severa probidad intelectual, prometía conclusiones interesantes. Desgraciadamnete, sea por recargo de labores o por considerarse un tanto descolocado en el campo de su perspectiva crítica, —según lo deja entender él mismo en su segundo artículo—, el Sr. Palza cortó la serie de sus publicaciones, defraudando muchas y muy justas espectativas.

Nosotros no pretendemos hacer ninguna crítica al libro de Cuéllar Jiménez, pues nos falta la suficiente disciplina para esta clase de labor. Simplemente queremos acortar ciertas consideraciones en homenaje a un esfuerzo intelectual digno del mejor encomio. En primer término debemos decir que Cuéllar Jiménez no es un novicio en el género del cuento. Su producción juvenil es vasta y ella se encuentra dispersa en revistas y diarios del Beni y Santa Cruz. De allá le vienen mérito y prestigio. Ahora reaparece con una cosecha madura, pero que habría sido más pródiga y más rica si en el intervalo de tantos años se hubiese mantenido intelectualmente activo.

"La Cohorte de Pan" consta de cinco cuentos. Están escritos en estilo sencillo y elegante. Es característica de Cuéllar Jiménez la sintaxis limpia y musical, aunque muy encajada en los moldes ortodoxos del lenguaje. No aventura el giro tajante ni el vocablo nuevo. Escribe como camina: suave, lenta, rítmicamente. Pertenece a la categoría de aquellos escritores que, de confiárseles el destino del idioma, lo matarían de perfección. Porque el idioma —todo idioma— necesita recibir impurezas para alimentar el proceso de su evolución orgánica y plasmar sus cánones futuros.

Lo dicho, en cuanto a la forma. Respecto al contenido, pienso que "El Samaritano" vale por todo el libro. Es un cuento magnífico. En él se mueven personajes de vitalidad actuante, que conforman uno de los problemas sociales más graves y delicados del Oriente. Don Ramón Aguilera encarna al patrón cruel que confía al látigo todo el rigor de su autoridad. Un resabio del feudalismo que aun puede verse en muchos establecimientos agrícolas de Pando, Beni y Santa Cruz. Miguel Angel, el Mayordomo, mira con desagrado el régimen tiránico impuesto en "Los Tajibos". Es el mocetón rústico que intuye la justicia social y siente el escarceo impreciso de rebelarse y constituirse en cabecillas de los que sufren a su vista. El Corregidor no podía faltar en esta escena. Individuo cobarde y servil, déspota y vicioso, se rinde fácilmente a las dádivas del patrón y viola, en su servicio, los más elementales derechos de la personalidad humana. En último término tenemos al peón, propiamente al esclavo extraído de la gleba, que gime bajo una servidumbre humillante y despiadada. Vive por siempre amarrado a una deuda que no puede pagar nunca y que se proyecta hacia su descendencia, como una cadena interminable.

Con el argumento de "El Samaritano" podría escribirse una gran novela, precisamente, la que hace falta para que el mundo sepa que mientras se afana por redactar códigos internacionales en resguardo de la dignidad humana, hay razas y pueblos sumidos en la ignominia y la vergüenza. Muchos escritores han tenido la suerte de trasuntar fielmente el dolor de ciertas colectividades. Así ha nacido, en función de tesis, la novela social, que es la más importante porque refleja realidades y se orienta en un sentido pedagógico de vastos alcances. Dentro de Bolivia, "Sol de Justicia" ha llenado este rol. Es la novela del Altiplano, como lo es "Facundo" con relación a la Pampa Argentina y "El Mundo es Ancho y Ajeno" respecto al pueblo peruano. El Oriente de Bolivia también necesita su novela, porque igualmente tiene su problema, ignorado en la selva, que enraíza en la tierra y penetra en el hombre con un sino de fatalismo y de tragedia. Ni Finot, ni Flores, ni Coimbra han tocado el tema. Pero lo ha presentado Cuéllar Jiménez con trazos esquemáticos y vigorosos, y a él le corresponde el privilegio de acometer la empresa bajo los mejores auspicios. Al aplaudirlo por el esfuerzo realizado, dejamos la iniciativa en sus manos.

HEBERTO AÑEZ.

La Paz, septiembre de 1951.

MARIA CASARES

Por JOAN QUEVAL

(Especial para EL DIARIO)

París, (Extinfor). — María Casares es la presencia más extraña del cine francés, quizá porque es de origen español. No hay, indudablemente, ninguna otra actriz que pueda conmover como ella en la emoción hierática. Una simple manera de mirar o de avanzar hacia su interlocutor, bastan para imponer, para ir más allá del texto, para dar firmeza a una escena. En suma, hay pocas actrices a quienes sirva mejor la pantalla, pero ella no se contenta con esto; es también una comedianta.-

Nacida en la Coruña, en Galicia, no oculta que fué en 1922. Hija de un ministro de la República española, recuerda, entre los otros recuerdos del país natal, horribles visiones de cuando era una enfermera muy joven en 1936. Al año siguiente era alumna del Liceo parisiense Víctor Luruy. No recuerda haber deseado ejercer ningún otro oficio más que el suyo. Ha hecho su aprendizaje con minuciosa aplicación, siguiendo unas veces los consejos de Madame Dussane, otras los cursos de comedia dramática más célebres de París, los dirigidos por René Simón. En 1942, obtuvo el segundo premio de comedia y el primer accesit de tragedia del concurso del Conservatorio. En nueve años, antes de cumplir los treinta, ha conquistado en absoluto París y ha realizado una carrera completa.-

Es una carrera [illegible]. Todos [illegible] entre [illegible] visita[illegible] te para imponerse en la pantalla, lo mismo que para designarla un personaje que quizás sea ella la única que pueda representar con tanto brillo en el cine francés: el de la mujer celosa, que persigue su venganza con los medios más discretos y eficaces, con una impavidez y una persistencia que no ceden ante nada. Quizás esta opinión que tenemos de ella provenga del papel que le confió Robert Bresson en **Les Dames du Bois de Boulegne** y que ha vuelto a representar, llevado a otro medio diferente, en **Ombre et Lumiero**, de Henri Calef. Pero no cabe duda que Robert Bresson no se había equivocado sobre su vocación central en la pantalla.-

María Casares ha trabajado en diez películas. Hay que hacer observar que ella no ha pasado por las clases del cine, es decir que no ha trabajado como figuranta. De todas estas películas, a parte de Les Dames du Bois de Boulogne, hay que situar en primera fila **Les Enfants du Paradis**, de Carné, y **Orphée**, de Cocteau. En la primera de estas dos películas es la esposa del mime Debureau, finalmente abandonada y que sólo recobra a su marido merced al sacrifico voluntario de la querida: representa este papel con un patetismo completamente interno. Cocteau en **Orphée** ha hecho de ella un personaje secreto y transparente, que encarna al natural: el de embajadora de la muerte en el mundo de los vivos. Las otras películas no son tan buenas, pero hay que destacar **La Chartreuse de Parmo**, donde hace una interpretación ardiente y maliciosa de la Sanseverina, [illegible]e, sin embargo, no logra salla.- [illegible]o es necesario nombrar las [illegible], de las que ella misma dice: "Me han hecho hacer cosas horribles o absurdas. No es fácil entregar su persona, lo que uno pueda tener de talento, su amor a mediocridades".-

No es por rencor por lo que prefiere, en último término, el teatro al cine. A toda verdadera actriz le pasa lo mismo. Evidentemente, el teatro es el modo de expresión por excelencia, o mejor dicho el medium del que el actor se nutre y alienta en la comunión directa con el público que se renueva constantemente; el cine es más bien el medium del director de escena. La actriz de teatro va al público; el público va a la estrella del cine. María Casares guarda un reconocimiento a las mejores películas que ha interpretado, y tiene razón porque son ellas las que la han impuesto en la conciencia común. Pero sus preferencias son por el teatro.-

Ha representado con éxito los primeros papeles de piezas de categoría como **Le Voyago de Thésée, La Provinciale, Federigo.** Todavía no ha conocido la gloria que se produce cuando se encuentran la obra y una gran artista reconocidas como tales durante muchos meses. A María Casares le gustaría interpretar **Phédre** o una obra del tipo de la **Dame aux Camélias** si el diálogo y las situaciones no fueran algo anticuados. En todo caso no retrocede ante las dificultades, más bien todo lo contrario. Quizás sea éste el rasgo distintivo de su concepción de la profesión.-

El rasgo de su persona, en las relaciones sociales con los periodistas, por ejemplo, es indudablemente la seriedad. No le gusta la publicidad; pero tampoco trata de preservarse de la curiosidad de los demás ni a vivir en una torre de marfil. Tampoco es de esas mujeres cuyo espíritu crepita como una ametralladora y cuyas manifestaciones de humorismo cansan con tanta rapidez como han seducido. No, ella hace un oficio difícil en el cual ha tenido éxito, en el que cree y del que habla con gusto, seriamente, si su interlocutor no es un farsante Quizás aquéllo a lo que tiene te. Quizás aquéllo a lo que tiene más horror María Casares sea a la futilidad.-

Horizontes del Teatro Latinoamericano

NOTA DEL EDITOR: El autor de este artículo es profesor de escenografía de la Universidad de Yale, en New Haven, Estado de Connecticut, uno de los colegios para hombres más renombrados de los Estados Unidos. Ha creado las decoraciones para más de ciento cincuenta obras representadas en Nueva York. El año pasado, bajo los auspicios del Departamento de Estado de los Estados Unidos, hizo una gira por América Latina pronunciando conferencias sobre teatro contemporáneo en numerosos centros culturales.-

Por Donald Oenslager

Sólo es posible recoger una impresión muy superficial del teatro latinoamericano en el corto espacio de tres meses. América latina es una reunión de estados con personalidad sumamente diferente. Cada uno tiene un arte tradicional que le es propio. Por consiguiente, es natural que el teatro nos impresione cómo más vigoroso en algunos países que en otros. En todos los países que visité, encontré un mismo factor: el inmenso interés que despierta el teatro moderno. Sus directivas son a menudo inseguras, pero están animadas por el contagioso entusiasmo de hombres y mujeres jóvenes que descubren nuevas fórmulas teatrales que concuerden con la estructura social y económica de su nación.-

Hay autores teatrales, directores, actores y dibujantes, muy dotados, que trabajan en los teatros de Río, de Buenos Aires y de Méjico. Como en Broadway, algunas producciones notables se representan durante una temporada en cada una de estas ciudades. Pero, por el momento, me voy a ocupar del interés popular que despierta el resurgimiento de un teatro nuevo en Sudamérica - el subsidio del gobierno al teatro; el teatro en las Universidades; los teatros independientes; y el progresivo aumento de los teatros en que se habla inglés. Trataré cada tema por separado.-

EL GOBIERNO APOYA AL TEATRO

En Méjico, Carlos Chávez es el director del Instituto Nacional de Bellas Artes. Sus ayudantes son hombres formados en una atmósfera de arte. Recientemente, Miguel Covarrubias ha sido nombrado director del Ballet Nacional. El director del Teatro Nacional es Salvador Novo. El Teatro Nacional está instalado en el Palacio de Bellas Artes. El gobierno proyecta la construcción de otro teatro, más íntimo: además se propone convertir la Iglesia de San Diego en sede de un teatro experimental. Existe asimismo, en el Teatro Nacional, un conservatorio, una escuela de baile, una escuela de arte escénico y una escuela de escenografía. Para poseer un título oficialmente reconocido, es necesario haber estudiado en una de estas escuelas.-

Este año, durante los meses de enero, febrero y marzo, se realizó un festival teatral, bajo los auspicios del Instituto Nacional de Bellas Artes.-

El año pasado en el Teatro Nacional se presentaron ocho comedias, cinco óperas y muchos ballets y conciertos sinfónicos. La realización de dichos espectáculos se debe a un proyecto del gobierno mejicano, el cual ha acordado para ello subsidios especiales. El abaratamiento de las localidades forma parte del plan educacional del gobierno para moldear una conciencia teatral en el público.-

En Brasil, el Servicio Nacional de Teatro que depende del Ministerio de Salud y Educación, fomenta el teatro. Agustino Olano Rodríguez es el Director de la oficina coordinadora de asuntos teatrales. Controla la distribución de los fondos reunidos con el propósito de ayudar a los productores en la presentación de piezas de valor reconocido.-

Este año, Rodríguez ha fundado una Escuela Nacional de Teatro que está llamada a ejercer una gran influencia sobre los aficionados y los profesionales del Brasil.-

En la Argentina, la Comisión Nacional de Cultura ha encargado al Instituto Nacional de Teatro la distribución y organización de todo lo relativo al teatro. Desempeña la dirección de esta institución el señor Juan Oscar Ponferrada. Edita el Boletín de Estudios de Teatro, que sin duda alguna, es la mejor revista que se dedica a estudiar las actividades del teatro del mundo que se publica en Sudamérica. Buenos Aires se ufana de poseer tres salas subvencionadas oficialmente, el Colón, el Cervantes y el Municipal. El déficit es absorbido por el Ministerio de Hacienda.-

Durante años, Chile mantuvo un teatro y una escuela nacional inteligentemente organizados, pero hoy carece de los fondos necesarios para llevar adelante su programa educacional. El encantador Teatro Municipal, diseñado por Garnier, arquitecto de la Opera de París está bajo el control del gobierno. Sus exigencias son tan grandes que no todos los que lo merecen pueden ser protegidos por el gobierno. Domingo Santa Cruz, del Ministerio de Educación, ha organizado el Instituto de Extensión Musical y también la orquesta sinfónica de Santiago. Además ha hecho que Ernesto Uthoff, ex-bailarín del ballet Joos, pudiera crear un cuerpo de baile. A pesar de las dificultades económicas y administrativas, el señor Utoff ha logrado la formación de un cuerpo de baile admirable por su concepción moderna. Los chilenos están orgullosos y con razón de su ballet que se considera el mejor de Sudamérica.-

EXITO DE LAS ESCUELAS DE TEATRO

¿Y los teatros universitarios y las escuelas de teatro? Enrique Ruelas tiene bajo su dirección al teatro universitario de Méjico. He asistido a la representación de la excelente pieza de Sartre "Hombres sin sombra". La acogida fué tan entusiasta que pasó a representarse en el Teatro Nacional donde ha de permanecer largamente en el cartel. Otro grupo interesante trabaja en uno de los estudios cinematográficos de Churubusco. Seki Sano, el japonés que dirigió la famosa película "A Streetcar Named Desire", es el alma de esta escuela para actores. Alrededor de sesenta estudiantes y profesionales siguen los cursos sumamente originales de una "Técnica rusa".-

En Chile, el Teatro Experimental de la Universidad chilena y el Teatro de la Universidad Católica desarrollan una labor interesante. Ambos teatros, cuyos actores aficionados tienen los méritos de profesionales, rechazan el estado del teatro español y ofrecen a Santiago las mejores representaciones modernas, a precios ínfimos.-

El Teatro Experimental, fundado en 1941, ha aumentado progresivamente sus clases y sus estudios. En la actualidad, más de sesenta estudiantes siguen un curso de tres años. Agustín Siré es el genio creador. Se ha rodeado de escenógrafos, directores y actores talentosos. Este teatro ya ha ejercido una influencia notable sobre los futuros actores chilenos. Represente piezas de Molière, Hebbel, Pirandello y lo que es interesante, se ocupa de los jóvenes escritores chilenos que quieren hacer llevar sus obras a la escena. Iban a inaugurar la nueva temporada con "MONTSERRAT" y "DEATH OF A SALESMAN". ("MUERTE DE UN VIAJANTE").-

El Teatro Experimental de la Universidad Católica está formado por un grupo de rivales más jóvenes, con las mismas aspiraciones, bajo la dirección de Pedro Mortheiru y el inteligente dibujante Fernando Debesa. Una junta de directores fiscaliza sus actividades. En su repertorio figuran piezas como "PYGMALION", "AH", "WILDERNESS" y "LA ANUNCIACION A MARIA". Iniciaron su nueva temporada con "The Little Foxes". Los 2 grupos usan el Teatro Municipal cuando les es posible conseguirlo. El día de mi partida, el Ministro de Instrucción Pública estaba haciendo gestiones para que un cinematógrafo se transformara en la sede permanente donde ambas instituciones pudieran llevar a cabo sus representaciones teatrales. Como todas las agrupaciones con grandes aspiraciones del mundo entero una y otra necesitan con desesperación un teatro y los fondos para equiparlo con los adelantos de la técnica moderna.-

En Río de Janeiro, Paschoal Carlos Magno ha hecho mucho para destruir la natural antipatía del pueblo brasileño al teatro. Sospecho que es a él, más que a ningún otro, a quien se debe el haber llevado el teatro moderno al Brasil. Fundó y es el empresario del Teatro de Estudiantes. Durante la temporada de 1948—49, se realizó bajo su dirección, un festival shakespeariano. La concepción de estas representaciones era original y el juego escénico superior, gracias a la formación dada en su propia Escuela de Teatro, que en un tiempo percibía ayuda pecuniaria del Servicio Nacional de Teatro.-

Otra escuela teatral importante del Brasil es la de Alfredo Mesquita, de San Pablo. Comenzó su tarea, con toda modestia, en el último piso del Teatro de Comedia del Brasil. La íntima asociación con la activa vida teatral resulta sumamente beneficiosa. Dieciseis alumnos de esta escuela ganan su vida trabajando durante el día, y de noche se dedican a actividades teatrales. Mesquita valora la influencia ejercida por todos los elementos en el teatro moderno, y se propone incluir poco a poco, en sus programas, la enseñanza de las disciplinas que vinculan en alguna forma con el teatro.-

LOS TEATROS INDEPENDIENTES

Casi todas las ciudades latinoamericanas se jactan de poseer uno o más grupos, formados por jóvenes deseosos de ofrecer a sus conciudadanos, un teatro moderno bueno. Dichos grupos forman los teatros independientes. Su aspiración es emanciparse de las convenciones anticuadas del teatro del viejo mundo. La gran mayoría de estos trabajadores, tienen empleos para subvenir a las exigencias de la vida, y de noche trabajan para sus teatros por amor, desinteresadamente.-

En Buenos Aires hay siete teatros independientes, aun poco vigorosos. Todos se debaten en medio de las mas terribles dificultades técnicas y financieras. El excelente Teatro del Pueblo de Barletta forma parte de esta agrupación. Durante más de veinte años ocupó el Teatro Municipal, pero hace siete años que está relegado a una sala de espectáculos improvisada en el sótano de una importante casa de renta. Otro grupo entusiasta, La Máscara, desde 1939, ha puesto en escena veintidós piezas entre las cuales figuran "Volpone", "MACBETH", "EL BOSQUE PETRIFICADO", "PEER GYNT" y LA LOCA DE CHAILLOT". Este grupo que trabaja sin tener una "cabeza" sigue las directivas de Romain Rolland. Su enorme entusiasmo habla por sí solo en su favor. "Nos llamamos Teatro Independiente, porque queremos un teatro popular digno, porque deseamos que los artistas encuentren en el arte su única cárcel, porque nos proponemos crear un teatro libre, libre de dictaduras y de falsas ambiciones artísticas. Somos libres, porque no hemos caído en la trampa de ningún pulpo comercial".-

En Río, hay un grupo lleno de aspiraciones llamado "La Compañía de Copacabana" dirigido por Silvio Sampaio que representó de una manera inteligente y llena de gracia, "Amphitryon", en una versión de Figeiredo. Tienen en preparación "Welded" de O'Neill; más adelante piensan hacer una gira por las provincias del Brasil, con un repertorio compuesto por cuatro piezas. El Teatro Folklórico de Río, de reciente fundación, está compuesto por un grupo de negros inteligentes deseosos de conservar su teatro tradicional y sus danzas. Este grupo, presenta un interesante programa de bailes que revela los orígenes de las danzas cariocas, con acompañamiento de tambores y de guitarras. También exhibe una interpretación de la "Macumba" y de bailes típicos de Bahía y de Recife con cantos del folklore primitivo.-

En la ruidosa ciudad de San Pablo se encuentra uno de los teatros más progresistas y dinámicos de Sudamérica: el Teatro de Comedia del Brasil. Su mesa directiva está formada por hombres ricos e importantes que aman el arte. Posee una excelente compañía de actores talentosos. Los dos directores más dotados son italianos. Aldolfo Celi y Ruggiero Jacobi. Aldo Calvo contribuye en forma muy valiosa con su aporte de dibujos llenos de habilidad y de imaginación. El teatro es encantador y tiene capacidad para trescientos cincuenta personas, pero el escenario es inadecuado. Es innegable que este grupo merece un teatro equipado con todos los adelantos modernos y que esté de acuerdo con la importancia artística de esta gran ciudad donde ya se levanta el magnífico edificio destinado especialmente a conciertos, en el cual el arquitecto Rino Levi ha distribuido diestramente un auditorium grande y otro más pequeño.-

AQUI SE HABLA INGLES

De Quito hasta Puerto Montt, en el sur de Chile, donde termina la línea del ferrocarril, conjuntos teatrales de habla inglesa llevan nuestro drama, nuestras tradiciones y técnica a través de los países americanos.-

En la ciudad de México existe un grupo de actores que trabajan bajo la dirección de Earl Sennet.-

Viajando por Rosario, en la Argentina, el vistante encontrará un teatro donde se representa en inglés. Lo mismo hallará en Chile, en Santiago o en Valparaíso. En San Pablo podrá ver un grupo de aficionados montando una comedia inglesa con el entusiasmo característico de los paulistas. En Río de Janeiro hay dos conjuntos de habla inglesa. La Asociación Teatral de Río se inspira en la personalidad de Lloyd George, y su política sigue las directivas de Raymond Putnam. Esta agrupación se empeña en mejorar su elenco atrayendo a actores cariocas de talento. Tiene por rival al conjunto británico "THE PLAYERS" dirigido por el Archidiácono de la Iglesia Anglicana.-

En todas las capitales de los países sudamericanos donde actuó como agregado a las embajadas, George P. Stone (h) ha fundado una serie de teatros de habla inglesa que viven en plena actividad. El circuito Stone incluye Caracas, en Venezuela, LA PAZ, en BOLIVIA, Santiago, en Chile. Hoy se encuentra en Lima, Perú, alentando los esfuerzos que realizan los actores del conservatorio del teatro de dicha ciudad. El Pequeño Teatro Stone de La Paz elije los actores de talento, entre las colonias inglesa y americana, por intermedio de Fritz Kallman, una persona desplazada del teatro de Viena. Hay muchos actores refugiados, centro-europeos que han trasladado e implantado sus conocimientos teatrales en varias ciudades latinoamericanas. En este teatro se está poniendo en ecena "MY SISTER EILEEN".-

En todas partes halló un verdadero interés por nuestra arquitectura y sus perfeccionamientos técnicos, el deseo de ver trabajar a nuestros actores y de conocer a nuestros comediógrafos. He visto la sorpresa que producía la comprensión de los aficionados de nuestros teatros universitarios y de los actores de nuestras escuelas teatrales, así como la calidad y número de nuestros teatros regionales. ¿Qué podemos hacer para fomentar el mútuo interés entre el teatro de Norte y de Sudamérica?

LO QUE SE PUEDE HACER

En primer lugar, tengo la convicción que sería una eficaz colaboración el enviar grupos de estudiantes sudamericanos (comediógrafos, directores y técnicos) a estudiar durante varios años en nuestras escuelas teatrales. Así a su regreso podrían implantar sus conocimientos en los teatros de su propio país. El Instituto de Educación Internacional lo incluye en su programa de divulgación artística internacional, gracias al subsidio de la Fundación Rockefeller. El Departamento de Estado facilita este proyecto.-

Más hombres como George Stone, con su entusiasmo y su experiencia de la profesión teatral podrían ser enviados a muchos países por el Departamento de Estado. Un director agregado provisioriamente al elenco de un centro cultural debería permanecer desempeñando los cargos de profesor, director y consejero hasta que uno o más grupos estuvieran en condiciones de organizarse y trabajar por sus propios medios o iniciativa. Más adelante un director podría visitar estos grupos y encargarse de dirigir una comedia o drama, contribuyendo así con su conocimento al perfeccionamiento y mayor desarrollo de estos teatros.-

Una compañía constituída por actores y actrices destacados, con un variado repertorio de piezas americanas del norte podría recorrer las principales ciudades. El plan requeriría la cooperación financiera de nuestro gobierno y de los gobiernos de los países visitados. Sin tales ayudas sería imposible la realización del proyecto, a causa de la diferencia de cambios y del bajo precio de las localidades que prevalece en Sudamérica. La compañía debería presentarse bajo el auspicio del Departamento de Estado y del gobierno del país visitado.-

Conjuntos teatrales de Showboat, Oklahoma o Porgy and Bess, al recorrer países sudamericanos, harían conocer un género peculiar de los norteamericanos. Un conjunto de ballet norteamericano, lo mismo que una bailarina como Martha Graham, hallaría en todas partes un público numeroso y comprensivo. Cornelia Skinner y Dorothy Sands podrían alcanzar gran éxito con sus representaciones de bailes individuales.-

Todas estas sugestiones y proyectos coronados por un éxito seguro, siempre que su aplicación fuera hecha con tino y que se dispusiera de una cantidad de dinero suficiente. La Academia Nacional de Teatro Norteamericano junto con el Departamento de Estado, deberían ser el centro de coordinación de los proyectos. De esta manera se conseguiría estimular la mútua curiosidad por el teatro y estrechar más aún los lazos culturales que vinculan a nuestro hemisferio. (USIS).-

Drama del Hombre en el Lenguaje Plástico de Armando Pacheco Pereira

Más que el crítico culto y acertado en el análisis de las expresiones características del arte nacional Hugo Aguirre Macagua es el artista cabal, comprensivo y difícil de engañar en la apreciación y valuación honesta.
Orientadora, a todas luces resulta por eso la presente colaboración que como otras anteriores honran a EL DIARIO en esta extensión amplia de su Suplemento Dominical de Arte y Letras.

Por Hugo Aguirre M.

(Especial para EL DIARIO)

No poca sorpresa ha causado en los círculos intelectuales de la localidad la exposición pictórica de Armando Pacheco Pereira, tanto más, si tomamos en cuenta la profusión de anteriores exposiciones de tipo corriente a que iba siendo acostumbrada nuestra retina, no siempre bien favorecida con tal clase de muestras.-

Este pintor, conocido ya en el ambiente artístico boliviano por su larga y meritoria labor, primero como caricaturista, luego como ilustrador y después como cartonista de kilates, insurge nuevamente en el terreno de nuestra plástica, totalmente remozado, con un buen bagaje de experiencias técnicas y empapado de ideas concordantes con el sentir de la hora presente.-

Pacheco Pereira aparece por primera vez ante el público en una exposición colectiva de caricaturas allá por el año mil nueve treinta y seis, demostración plástica que justamente llamó la atención por la calidad de los trabajos y de los expositores, entre los que se contaba el malogrado Crespo Gastelú, Emiliano Luján y otros.-

Sigue en forma ininterrumpida su labor, haciendo disciplina en nuestra Academia de Bellas Artes, saturándose por otra parte de clásicos y modernos famosos a través de libros y reproducciones de cuadros. Se gana la vida como dibujante de Arquitectura; todo ello, con la finalidad -según manifiesta él - de aplicar esos conocimientos en futuras composiciones formales de su cosecha. Hasta que en 1.945, el Gobierno le concede una exigua beca en los Estados Unidos, la misma que es bien aprovechada por el artista, a quien - dicho sea de paso - tuve la ocasión de verlo en Nueva York, trabajando incesantemente, devorando cuanta obra de arte caía en sus manos, concurriendo a menudo a museos, galerías, pinacotecas y exposiciones, sorbiendo en las fuentes más puras e incursionando y alternando en los ateliers con verdaderos valores de la pintura americana moderna.-

Todos los aprestos y esfuerzos de Pacheco Pereira, en las distintas etapas de esta evolución, son premiados con la concesión de otra beca por parte de la Fundación Gughenhein, previa consideración de un conjunto de telas preparadas de antemano. Esta beca, de más desahogo económico, le permite adquirir mejor material y volcar su imaginación en creaciones definitivas, las que vistas por José Gómez Sicre, el conocido crítico de "Norte", hace que éste sugiera una exposición de la obra de Pacheco en los salones de la Unión Panamericana.-

Comentando dicha exposición, Jane Watson Crane, emite este juicio: "Hay una gran diferencia entre el pintor que toma al indio superficialmente como sujeto y como simple adminículo pintoresco para añadirlo en un paisaje y el otro que lo trata con respeto y como un carácter. El indio ha tenido muchos pintores de los primeros, pero muy pocos de los segundos. De Bolivia vino uno de esos raros artistas que por sus dotes e inclinación encaja en la última clasificación", y F. Berryman del "Star", dice: "La atmósfera de esta exibición en general es robusta y desconcertante a la vez, y el estilo muy individual".-

El conjunto de telas y gouaches que presnta ahora, lo identifican como un valor original y logrado en la escena de la plástica nacional. Hay novedad en todo el conjunto, el cual habla por sí solo de hallazgos técnicos en la forma de tratar colores, temas y construcciones. La emoción de los motivos es desbordante, vital. Pacheco Pereira se muestra además el estudioso, el investigador que conoce del oficio y las reglas fundamentales para obtener la hallada expresión.-

Hay serena meditación estática en sus figuras. Frente al habitual amaneramiento de tratar temas indígenas con ayuda de conocidas recetas de composición de la Academia de Bellas Artes de La Paz - que felizmente van quedando rezagadas por resultar caducas - lo toma al autóctono, no como un extraño ente de corte romanticón, sinó más bien como un ser metafísico con serios problemas espirituales y económicos a resolver. También hay dignidad en las actitudes de sus personajes, aún en los de poses más pronunciadas, lo que naturalmente aumenta el vigor del motivo. La estructura muscular trazada a modo de figuras geométricas en perfecto ordenamiento, armoniza bien con el resto y estilo de sus trabajos.-

Es notable la variedad de los asuntos abordados en esta exposición, desde los paisajes andinos bajo una visión nueva picassiana hasta los de clima templado y de trópico. Todo ello demuestra la existencia de una sorprendente unidad en la suma de los cuadros. Flota en el arte de Pacheco Pereira, un aire de silencios y angustias contenidas, pero asimismo se siente álitos tonificantes ante tal exteriorización de fuerza y sinceridad.-

Si el artista sudamericano aspira a expresarse frente al caos general, tendrá que hacerlo con palabras rudas, descanadas, palabras auténticas que sepan comprender la dura realidad. De él es un deber adentrarse en el lenguaje plástico que significa penetrar en el drama del hombre, tocar la raíz profunda del ser ante el llamado de universal transformación, en torno de la cual el arte y con él la pintura, tiene su lugar de brega correspondiente.-

Ahora bien, si efectivamente existen corrientes intelectuales, que tengan el propósito de ir a la primera cimentación de un arte de características locales propias, deberíamos comenzar por no desorientarnos y creer que éste va a surgir así nomás, por el sólo hecho de tener nuestro acervo telúrico su gran historial tiahuanacota y una rica arqueología de pura raigambre americana como punto de partida. Necesitamos laborar mucho, transponer las fronteras a las que nos aferramos y compenetrarnos del verdadero sentido del arte universalista, sus múltiples tendencias en cada pueblo o país, conocer sus clásicos y modernos sistemas de expresión, en fin todo lo que se necesitaría para montar después un amplio laboratorio plástico, donde, por vía de estudio y en principio, sean admitidas todas las escuelas y tecnicismos para fijar luego las bases de lo que se ha dado en llamar arte boliviano.-

Si todo eso fuera realidad, nuestras esperanzas pueden descansar en hombres como Pacheco Pereira, uno de los que quizá está mejor equipado en ese sentido, ya que está demostrando a las claras su profunda seriedad de propósito, sin pretensiones de substituir las experiencias de otros por las suyas propias.- Algo que daña más nuestro anhelo de hacer viable una escuela boliviana, es que sus exponentes medianos o de los que se titulan máximos, no intuyen esencias, fundamentos y sus obras derivan invariablemente blandas, huecas, sin dimensiones del ser y del espíritu universales y más que todo sin sentimiento humano en su proyección social.-

Con Gide digamos: "La cultura trabaja por la emancipación del espíritu y no por el servilismo". "Actualmente, todas nuestras simpatías, nuestro deseo y nuestra necesidad de comunión van hacia la humanidad oprimida, contrahecha y sufriente".— Y al finalizar este artículo sólo quedaría agregar que el arte de las jóvenes generaciones cante, por tanto, el dramatismo glorioso de los hombres que aspiran amasando sangre y estrellas, al logro de un mundo mejor.-

La Paz, septiembre de 1951.

Irreverencia Nacional al Arte

Por Luciano Durán Boger

(Especial para EL DIARIO)

Muchas exposiciones y rarísimos buenos pintores. Variados centros o grupos de fabricadores de versos y ni un sólo gran poeta. Mal de abundancia que si no brinda una cosecha de frutos maduros, por lo menos ofrece una inquietud artística.-

Los viejos maestros de la pintura bolivana, están ausentes. Dos de ellos -Guzmán y Gastelú- se fueron para siempre. Los otros permanecen arrinconados en su propia pereza.-

Son adolescentes, jóvenes, los que incursionan en el ambiente público. Y es lógico que las muestras pictóricas, de éstos, como las veladas y recitales de los otros, carezcan de la calidad que exige la crítica consagratoria.-

Del deseo de ser artista, del ensayismo del aficionado, que aparte de toda modestia puede sentirse un genio, al prominente sitial del que és, sin lugar a dudas, existe una profunda distancia sin hitos.-

En pintura como en poesía, en danza, en música y otras ramas, nuestro medio social, que está muy distante del plano de la valoración estrictamente cultural, viene presenciando y gustando un prolífico muestrario.-

El fenómeno que señalamos acusa un impulso de audacia, de sobrestimación incontrolable, irreverente a todo lo que en principio constituye el verdadero Arte.-

Los iniciados deberían cuidar aquel aspecto, en actitud respetuosa a la propia personalidad de quienes, con teoría y con práctica, pueden alcanzar el legítimo título de Artistas.-

Es innegable que "el genio nace" con propensiones creadoras. En este caso de fecundidad pródiga de la naturaleza, se requieren factores que intervienen y concurren en la superación de esas facultades. Son el trabajo, la experiencia, el estudio, la pasión, el sacrificio, que, bajo un sentido riguroso de autocrítica del aspirante, deben frenar y equilibrar los impulsos desorbitados de exhibicionismo prematuro.-

También el "genio" puede surgir como resultado de la tenacidad en el trabajo siempre que haya imaginación y alguna disposición en el "obstinado" que siente la inquietud de poder ser un realizador o productor de belleza.-

Pero la inquietud, en ningún caso justifica el desmedido afán de figuración que convierte a muchos en simuladores de la elevada pasión.-

La profesión del artista, no es lo mismo que cualquiera otra profesión de tipo "liberal", técnica, universitaria, de artesanía o de especialización de corte moderno. Estas profesiones pueden estar al alcance del mediocre, del simple ciudadano de la calle. Pero la profesión del artista, es cosa seria y muy representativa de lo genuinamente singular que se aleja del montón.-

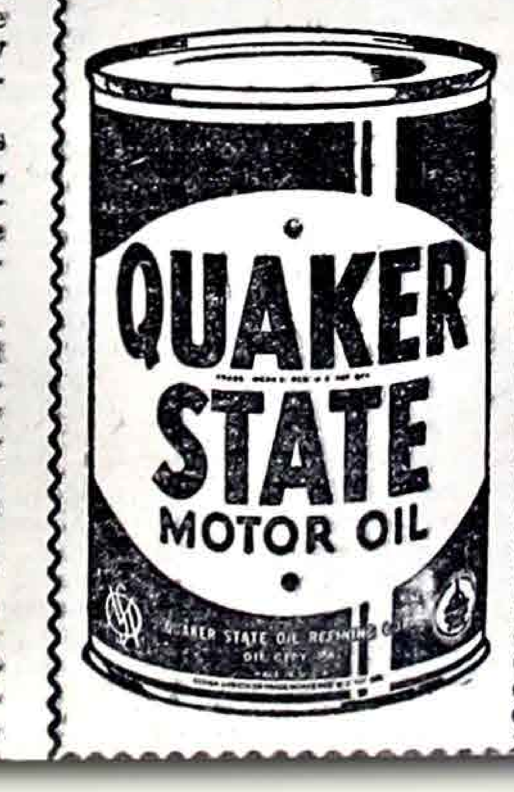
La producción artística es pues una floración selectiva, como cualquiera otra que crea auténticos valores, evidenciando así la poderosa capacidad transformadora del cerebro del Hombre. Esta facultad excluyente de la masa en un darse ofertórico hacia élla, exige condiciones específicas hasta alcanzar su logro y consagración definitiva.-

Es necesario que los aficionados a escribir versos, a pintar, a danzar, a cantar, a ejecutar piezas musicales, etc., midan su propia capacidad para no caer en la postura simiesca del ridículo. Que critiquen su producción primeriza y se solacen con ella en el retiro de su intimidad.-

Sólo un proceso de continuidad superativa proporciona al artista su glorioso feliz encuentro.-

A trabajar se dijo con meta de superación constante antes de lanzarse a la espectación pública, la que, si poseyera una bien cimentada cultura y conocimientos estéticos, no toleraría a los audaces profanadores del culto más sublime del espíritu humano que es el Arte.-

La Paz, Septiembre de 1951



Estampas de Norteamérica.

EL DIVERTIDO JUEGO DEL DIVORCIO

Por
Julio Antonio

Nueva York. — Cada vez, y es muy frecuente, que tiene lugar en Estados Unidos el divorcio de una persona destacada, en los medios responsables del país se plantea el alcance del grave problema que socava las bases de la vida familiar norteamericana.-

Porque aquí la gente se casa, se divorcia, se vuelve a casar y divorciar con la misma facilidad que uno se bebe un vaso de Coca—Cola.-

El divorcio, en Estados Unidos, lejos de constituir una contrariedad familiar, es más bien una diversión, o, si se quiere, una costumbre saludable, como el mudarse de camisa.-

Los hay que se han divorciado tres, cuatro, cinco, o más veces todavía. Hace unos meses, la actriz Sally Haines, que tiene treinta años, anunció que iba a divorciarse por séptima vez, jactándose de ser la mujer norteamericana que se ha casado y divorciado más veces en plena juventud.-

En las notas de sociedad, cuando una pareja se casa, es frecuente que sea por segunda o tercera vez. Decir "es la tercera vez que se casa", parece que realza la personalidad del interesado. Uno se pregunta si, realmente, los norteamericanos han estado casados por primera vez. En ciertas capas sociales, cuyo centro es Hollywood, existe lo que podríamos llamar la "nobleza del divorcio". Cuantas más veces uno se ha casado, más distinguido, más ejecutoria.-

No es raro tampoco que marido o mujer se divorcien o vuelvan a casarse más adelante. En Chicago, una mujer acaba de divorciarse de su tercer marido, que fué su primer marido, para casarse con quien ha sido el segundo marido.-

Con el tiempo, se ha ido formando una psicología social favorable al divorcio. El Negociado del Censo ha probado que un divorciado, hombre o mujer, tiene siete probabilidades contra ocho de nuevo casamiento. Como las perspectivas de matrimonio disminuyen con la edad, un divorciado de 45 años o una divorciada de 40 tienen las mismas probabilidades de encontrar nuevo casorio, que un soltero de 30 años. Una divorciada de 45 años, de buena presencia, rica o pobre, cuenta con iguales posibilidades de casarse de nuevo, que una soltera de 30 años. Ahora bien, una soltera de 45 años carece en absoluto de perspectivas de contraer matrimonio.-

Cunde la original teoría que el primer casamiento es de ensayo, malogrado la mayor parte de las veces; pero el segundo, más formal, se estabiliza de veras.-

* * *

Hay casos de divorcio de gran sabor cómico. Parecen verdaderos sainetes.-

En Saint Louis, un señor presentó demanda de divorcio porque su mujer le criticaba por hacer bien la cocina.-

En Lansing, Michigan, un señor solicitó el divorcio breves semanas después de haberse casado, alegando que el día de la boda llevaba unas gafas desenfocadas.-

En los Angeles, una señora pidió el divorcio quejándose de que su marido se empeñaba en hacer la cocina y le hacía fregar los platos a ella.-

Otra mujer, también de Los Angeles, obtuvo el divorcio después de probar que cuando el marido llegaba a casa, primero daba un beso al perro, y, en segundo lugar, a ella.-

En Santa Mónica, una señora logró el divorcio porque cada vez que daba de mamar al niño, su marido hacía: ¡Muu!, y eso la ponía muy nerviosa.-

En Knoxville, una mujer pidió el divorcio alegando que su marido, en los veintiún años que llevaban casados, sólo se había bañado dos veces.-

En Chicago, un señor se divorció, porque su mujer, en los 17 años de matrimonio, no la había dejado ir nunca a presenciar los partidos de béisbol.-

En Detroit, una señora presentó demanda de divorcio acusando a su marido de que no le permitía sentarse sobre sus rodillas, porque la arrugaba los pantalones...

Así, la relación anédotica y pintoresca se haría interminable.-

* * *

Desde luego, el divorcio es más solicitado por la mujer que por el hombre. La norteamericana es expeditiva. Si el marido la fastidia, o se encapricha de otro hombre, pide el divorcio. No acostumbra a practicar el engaño conyugal.-

En cambio, no puede decirse lo mismo de los hombres. El doctor Kinsey, en su famoso estudio acerca de las relaciones sexuales en Estados Unidos, que ha alcanzado resonancia mundial, ha dicho que la mitad de los maridos engañan a sus mujeres.-

El hecho de que los maridos sean más infieles que las mujeres se atribuye, por un lado, a la frigidez proverbial de la mujer norteamericana, y, por otro, a que un marido divorciado, en la generalidad de los casos, tiene que pagar una pensión regular a su ex-mujer.-

La ley, las más de las veces, se pone al lado de la mujer, en contra del varón.-

A veces, se dan escenas de vaudeville, que hubiesen hecho soltar la carcajada al propio Boccacio.-

El año pasado, el "Rey" del aceite de ricino fué sorprendido en una habitación de un hotel de Nueva York, en compañía de una apetitosa muchacha. La casa del infiel marido fué preparada y hábilmente dirigida por su propia mujer. Marido y "girl" fueron sorprendidos algo ligeritos de ropa y muy entusiasmados. Inmediatamente, la mujer presentó demanda de divorcio y pensión semanal de mil dólares. Mientras se tramitaba el asunto, el juez dictó que el marido infiel pagaría a su mujer tres mil dólares mensuales.-

Hay, sin duda, mujeres que hacen del divorcio una carrera. Primeramente, van a la caza de un marido rico. Luego, le preparan la caída, y a continuación, divorcio al canto, y, lo que es más interesante, pensión regular.-

Una autoridad de tanto prestigio como el Juez Jackson, de la Corte Suprema, ha dicho: "Cuando un hombre se casa, no sabe si lo que acaba de conseguir es una mujer o una demanda judicial".-

Los maridos tiemblan. Saben que dentro del hogar se encuentra el enemigo, que, sigilosamente, les prepara la encerrona. Los hay que habiéndose divorciado varias veces, tienen que trabajar como negros para pagar crecidas sumas a sus antiguas mujeres, que en Florida, California, o en los salones de belleza de la Quinta Avenida, derrochan a manos llenas el dinero que suda su infeliz ex-marido.-

Es evidente que esa crisis familiar, cada vez más pronunciada, preocupa muy seriamente. Las figuras representativas del país dan ejemplo de estabilidad. Viven bajo un techo de cristal, y sus vidas privadas, irreprochables, están a la vista de todo el mundo. Franklin y Eleanor Roosevelt fueron un modelo familiar, como lo son Harry y Bess Truman Un político cuya vida familiar fuese irregular, difícilmente podría hacer gran carrera.-

Sin embargo, en amplias zonas de la población, y más proporcionalmente en los medios acomodados, el divorcio está a la orden del día.-

Hace ochenta años, sólo un matrimonio norteamericano de cada treinta y cuatro terminaba en divorcio, esto es, menos de un tres por ciento. Ahora, la proporción es de 33 por ciento. Viven en el país unos siete millones de matrimonios contraídos por segunda o tercera vez.-

La estadística de cómo crece el divorcio es, ciertamente, alarmante. En 1900, hubo — 55.000 divorcios; en 1910. — 83.000; en 1920, 170.000; en 1930, 195.000; en 1940, — 264.000; en 1949, alrededor de medio millón.-

Se calcula que si continúa el ritmo actual, dentro de veinte años, la proporción habrá doblado. Los matrimonios no divorciados serán una minoría.-

Dejando a un lado lo episódico, se aducen varias razones para explicar la racha de divorcios. En primer lugar, está el hecho de la gran libertad de que disfruta la mujer norteamericana. Es la mujer más libre del mundo; mucho más qu el hombre de su propio país. No está atada por prejuicios pseudomorales, como ocurre con las mujeres de otros lugares. Trabaja o es rica. Y en ambos casos, goza de plena independencia económica, lo que la permite moverse con libertad.-

Mas eso, no es todo. Hay, indudablemente, otras razones.-

El Juez Frank Donovan, de Chicago, que ha estudiado la cuestión a fondo, ha dado una explicación sencillísima, pero que si reflexiona, tiene miga. Según él, la mayoría de los desacuerdos matrimoniales, que terminan en divorcio, se deben, más que a ningún otro factor aislado, a las camas gemelas.-

Un afamado doctor de Nueva York ve la raíz del mal es el afán de la mujer de conservar la línea. Traga drogas absurdas con el fin de adelgasar, y el resultado a la larga, es la neurosis, con las consiguientes crisis nerviosas y las desavenencias conyugales.-

Otro de los motivos que se invocan es la circunstancia de que los norteamericanos, por lo general, se casan muy jóvenes, siendo él y ella aproximadamente de la misma edad.-

Es un fenómeno biológico indiscutible que la mujer es más precoz que el hombre, envejeciendo antes, como consecuencia. Cuando la pareja norteamericana llega a los cuarenta años, el marido es todavía un 'boy", físicamente: y ella, sobre todo si es madre, no tiene ya nada de una "girl". Aunque cronológicamente, ambos tienen la misma edad, lo cierto es que él es más jóven que la mujer de cinco a diez años. Y, naturalmente, se origina un desacuerdo. En la mayoría de los casos, el hombre divorciado, para su segundo casamiento, busca una mujer más joven que la primera. Instintivamente, trata de restablecer el equilibrio.-

Y, finalmente, está Hollywood. Los artistas tienen una moral muy distinta de las demás personas. Sus "romances" pueden tener una influencia moral socialmente peligrosa, como se vió hace poco con el caso de Ingrid Bergman.-

Sean cuales fueren las causas, lo cierto es que el divorcio, dada la extensión adquirida en lo que va de siglo, se ha convertido en un grave problema nacional, que el político responsable, el sociólogo, el moralista y el sacerdote se esfuerzan en solucionar, aunque en vano, por ahora. (Ana).



Televisión en Miniatura

Por MARTIN MANN

De "POPULAR SCIENCE"

"Es muy probable que la televisión llegue a ser, a muy corto plazo, tan importante para la industria y la educación en los Estados Unidos, como lo es ya en el campo del entretenimiento, debido al desarrollo de una nueva clase de "ojo" de cámara fotográfica, al cual se ha dado el nombre de Vidicón. Este nuevo tubo de imágenes, desarrollado y fabricado por la Radio Corporation of América, es la base de la cámara de televisión más pequeña, liviana, barata y sencilla que se haya producido hasta hoy.

En las fábricas y laboratorios, puede *"vigilar"* desde cierta distancia, ahorrando vidas, tiempo y dinero. En las escuelas, el nuevo *"ojo"* puede simplificar la enseñanza, al permitir a gran número de alumnos que miren por sobre el hombro del maestro.

Esta cámara fotográfica es tan pequeña y liviana —tres kilos y medio— que puede colocarse, para su funcionamiento, casi en cualquier parte. Puede deslizarse dentro del caño de un cañón, para observar la perfección del barrenado; colgarse debajo de un automóvil para comprobar la acción de sus muelles; bajar a un pozo de petróleo para inspección de la perforación; o colocarse encima del pupitre del maestro para recoger fielmente hasta los más insignificantes detalles de una complicada demostración.

Puede llegar hasta donde el ojo humano osaría hacerlo dentro de celdas, de cemento armado, para observar las pruebas de motores de propulsión a cohete, o peligrosos materiales atómicos radioactivos.

El costo de lacámara y el equipo receptor es reducido si se le compara con el equipo normal de estudio. Es posible que los bancos lleguen a utilizarla para una rápida comparación de las firmas de los cheques; en las cárceles, ayudaría a vigilar los muros y bloques de celdas; los hospitales podrían colgar una cámara sobre la mesa de operaciones, a fin de proporcionar a un gran número de médicos la oportunidad de presenciar *"de cerca"* cualquier intervención quirúrgica.

La cámara en sí, contiene solamente las piezas estrictamente esenciales. Tiene un lente tipo cinematográfico de 16 milímetros, un tubo de imágenes Vidicón, dos tubos de vacío y un motor para enfocar el lente. El equipo receptor, denominado *"monitor"*, contiene el generador de sincronización, que normalmente va incluído dentro de la cámara televisora de estudio, además de la provisión de energía, circuitos amplificadores y una pantalla de visión, de 17 centímetros. Tiene 44 tubos de vacío, todos los que podían esperarse en bastante complicado aparato receptor de hogar.

El tubo de imágenes Vidicón es el que hace posible semejante simplicidad. Se trata de un cilindro delgado de vidrio, más pequeño que una linterna eléctrica y sólo una décima parte del tamaño del tubo Orthicon de imágenes utilizado para los trabajos de los estudios de televisión.

La diferencia entre el Vidicón y los otros tubos de cámara —así como la razón de que pueda ser tan pequeño— es su empleo del principio de la fotoconductividad. El blanco sensible de luz es un material, como por ejemplo el selenio, que de aislador eléctrico pasa a ser conductor cunado es tocado por la luz.

En el Vidicón, ese blanco de fotoconductividad sirve el mismo propósito que la película en una cámara fotográfica. La imagen de la escena que se está *"televisando"* es enfocada en él por el lente. Doquiera que haya zonas de luz, el blanco conduce electricidad. Toda vez que una de las caras del blanco es mantenida siempre a un voltaje mayor que la otra, la carga eléctrica pasa por esas zonas atacadas por la luz, hasta la cara de menor voltaje. La carga eléctrica permanece allí hasta que es neutralizda por el rayo electrónico. Y una vez neutralizada, se crea una señal en la placa de señales, que está conectada a la cara de alto voltaje. Esa señal pasa luego al *"monitor"*, donde donde vuelve a crear la magen de luz y sombra.

El Vidicón puede "ver" en una luz mucho menos intensa que el tubo de imágenes de la cámara de estudio, pero no tan claramente como éste. Por esa razón, no es posible utilizarlo para la transmisión de televisión por el éter. No obstante, cuando está conectado el receptor por cable de un mismo eje, produce una imagen tan perfecta como las reflejadas en la mayoría de los equipos receptores de televisión de un hogar.

Con el tiempo, la Radio Corporation of América espera conseguir que las imágenes del Vidicón sean tan nítidas como las del Orthicon. Y entonces los fotógrafos de la televisión poseerán una máquina o cámara fiel, capáz de fotografiar en cualquier parte.

(U. S. I. S).